

Las nuevas tecnologías como apoyo a la administración y seguimiento académico. La incorporación de las TICs a la FOLP.

- ❖ **MARTÍN CANTARINI** | cantarini@folp.unlp.edu.ar
- ❖ **NÉLIDA COSCARELLI** | coscarelli@folp.unlp.edu.ar
- ❖ **MARÍA MERCEDES MEDINA** | mercedes.medina@presi.unlp.edu.ar
- ❖ **FERNANDO SAPORITTI** | odofer@yahoo.com.ar
- ❖ **SERGIO SEARA** | seara@folp.unlp.edu.ar
- ❖ **LEANDRO TOMAS** | tomas@folp.unlp.edu.ar
- ❖ **SEBASTIAN TISSONE** | tissone@folp.unlp.edu.ar

Facultad de Odontología | Universidad Nacional de La Plata

RESUMEN

El presente trabajo tiene por objetivo recuperar para el análisis, la incorporación de las TICs al funcionamiento cotidiano de la FOLP. Partiendo de encuadrar el contexto sociocultural así como el institucional que enmarcan las decisiones y los cursos de acción se propone, a través de rastrear los procesos involucrados en la introducción de las TICs, enfocarse en los desafíos involucrados al momento de reflexionar en torno a la administración del trabajo docente. Particularmente se recuperan los cambios que se sucedieron en la organización interna de la facultad al incorporar las mismas a su propuesta de enseñanza, además se pasa cuenta de la multiplicidad de acciones y prácticas involucradas en esta nueva perspectiva. Se propone este ejercicio de reflexión sobre el camino recorrido para dar cuenta de las problemáticas involucradas al momento de introducir cambios e intentar sistematizar en torno a los procesos de innovación para, a partir de la reflexión sobre las prácticas pasadas, formarse. Los resultados obtenidos de la experiencia transitada permiten reconocer la complejidad en todo proceso de innovación y cambio e iluminar el camino para pensar el futuro. Se reconoce que incorporar las nuevas tecnologías al funcionamiento cotidiano de la institución y las prácticas de enseñanza que en ella se llevan a cabo conlleva redefinir la administración de su plantel docente y generar particulares condiciones de trabajo. De esta manera se concluye que el trabajo en esta

temática ha sido mucho y permanente, pero esto se convierte en un motivo para seguir trabajando e intentando responder de forma reflexiva y crítica a las demandas del contexto, siempre pensando en avanzar en la calidad profesional que se brinda.

INTRODUCCIÓN

La Facultad de Odontología de La Plata (FOLP) como el resto de las instituciones se encontraron con la necesidad de responder a las demandas de la sociedad actual, para lo cual se debieron implementar cambios que a su vez demandaron una transformación en relación a la cultura institucional vigente. Adoptar las nuevas tecnologías a la vida cotidiana dentro de la facultad como incorporar nuevas modalidades de enseñanza presupone romper con ciertas prácticas tradicionales instaladas durante mucho tiempo y romper con estos modos de proceder no es tarea sencilla.

La sociedad de la información trae aparejados muchos cambios derivados de la presencia de las TICs, esto involucra nuevas formas de pensar las funciones de la Universidad, ya que supone repensar los modos de transmitir el conocimiento, los medios a través de los cuales se realiza esta tarea y la forma en la que se gestiona el trabajo diario dentro de una facultad. La FOLP aspira a ver esta instancia como una oportunidad para reflexionar sobre la educación y la formación universitaria y como una forma de repensar la administración al interior de sí misma.

En el presente trabajo, y a propósito de pensar la incorporación de las TICs al funcionamiento institucional, cuando se hace referencia al término administración (concepto poseedor de muchas acepciones) se lo hará en tanto conjunto de decisiones en el proceso de formación de profesores, en el trabajo docente principalmente en torno a los cambios que conlleva la administración de su trabajo a partir de incorporar las TICs como uno de los principales vehículos a través de los cuales se gestionan los procesos de enseñanza y aprendizaje. Se profundiza sobre la incorporación de las TICs y los cambios que demandan al momento de pensar la administración del trabajo docente y los procesos de enseñanza y aprendizaje porque en la cotidianidad de la facultad se vislumbra como un factor muy importante que requiere de ser acompañado por un proceso de reflexión conjunta. Es decir se da cuenta de cómo las TICs pasaron a formar parte de la vida diaria de la facultad y cómo se viene trabajando en torno a los procesos de enseñanza y aprendizaje mediado por las nuevas tecnologías para, a partir de ello, repensar el funcionamiento de la misma.

Para esto se enfatizará en los factores intervinientes en los procesos de cambios, y en los desafíos aparejados en incorporación de las TICs gestionando gran parte del trabajo docente. Intentando, de esta manera, rescatar una dimensión reflexiva que funcione como una caja de herramientas para elaborar objetivos y pensar nuevas acciones de profundización que posibiliten realizar mejoras en la calidad de la oferta formativa de la institución.

DESARROLLO

PENSAR LA TICS DENTRO DE LA FACULTAD, NUEVOS SENTIDOS PARA NUEVAS PRÁCTICAS

En el presente las instituciones universitarias se encuentran en un proceso de transición. Los cambios que acontecen en el mundo productivo, la evolución tecnológica, la sociedad de la información, la tendencia a la comercialización del conocimiento, la demanda de sistemas de enseñanza-aprendizaje más flexibles y accesibles a los que las personas puedan incorporarse a lo largo de la su vida, están provocando que las instituciones de educación superior apuesten decididamente por las tecnologías de la información y la comunicación.

Como explican F. Angulo y N. Blanco toda innovación supone (o debe suponer) para provocar el cambio, un proceso racional de planificación, a través del cual se pueda asegurar la incidencia misma de la innovación. Este proceso se conoce con el nombre de "diseminación". Dicho procedimiento tendría que reflejarse en el trabajo de transformación institucional, donde debe proponerse una actividad participativa y de compromiso conjunto de los integrantes en el proceso de cambio para que la diseminación (lo que se intenta que ocurra) suceda realmente en la difusión (lo que ocurre en la práctica). Fullan define a la implementación como el proceso de puesta en práctica de ideas, programas o conjunto de actividades nuevas con intención o expectativa de cambio, es un proceso caracterizado por inevitables complicaciones, y problemas anticipados o no anticipados. (Félix Angula Rasco, 1994). Para que el cambio se convierta en realidad y sea duradero, debe darse una modificación en el comportamiento y las concepciones, comprensión y creencias de los actores involucrados en él. En una institución educativa conviven lo instituido, que es lo que tiende a conservarse, lo dominante en una institución; y lo instituyente, que es lo que intenta transformar, cambiar las prácticas existentes. De esto se desprende que las instituciones no son algo fijo, estable que se mantiene idéntico en el tiempo sino que sufren modificaciones y se encuentran en un proceso de cambio continuo.

Las TICs imponen nuevas formas de cotidianidad que muchas veces no coinciden con los discursos imperantes y por eso, pensar su implementación conlleva romper núcleos duros de concepciones y prácticas que se fijaron a lo largo de los años. Con las TICs se inauguran nuevos ambientes de aprendizaje que, si bien aún no sustituyen las aulas tradicionales, las complementan y permiten diversificar la oferta educativa. De esta manera se abren nuevas perspectivas de los conceptos de espacio y tiempo, de las propuestas de enseñanza, y de las acciones de intervención. Este nuevo contexto les demanda a los distintos sistemas formativos incorporar los aportes de las nuevas tecnologías y proporcionar alternativas en relación a modalidades de aprendizaje y a las formas en que se circula y se procesa la información; que tiene que ver con su funcionamiento institucional. Para esto, no es suficiente con sustituir los antiguos medios por nuevas tecnologías sino que se vuelve necesario acompañar este proceso con un cambio más profundo en los sistemas de enseñanza y las formas en que se administra el trabajo de los profesores. Los cambios que se efectúen al interior de las instituciones no pueden entenderse sin hacer referencia al contexto, las universidades deben reconocer el entorno en el cual están situadas para pensar verdaderos cambios, genuinos procesos de innovación al interior de las mismas. Los cambios propiciados por las TICs, incluyen cambios en la generación, gestión y distribución del conocimiento, cambios en los alumnos, en los ciudadanos, en lo que se considera una persona formada. Cambios en la forma de coordinar y administrar el trabajo de los docentes.

RESULTADOS

En este marco es que nuestra facultad comenzó un proceso de transformaciones al interior de sí misma que entre otras cosas pretendía explorar las posibilidades comunicativas de las TICs en la docencia universitaria. La idea principal que guiaba y guía la incorporación de las TICs tiene que ver principalmente con no reducir las mismas a su uso instrumental. Por supuesto que para poder brindar mejores oportunidades de concreción de esta introducción se debía garantizar a los alumnos y profesores un espacio para el uso de computadoras y otro para consultas permanente que sostengan y salvaguarden dificultades técnicas. Es así que se montó un laboratorio de informática que cuenta con un gran número de computadoras que tienen acceso a Internet, y a las cuales todas las personas de la facultad pueden acceder, durante toda la jornada de 8 a 23hs. Además de contar con dos redes de conexión a Internet en todo el edificio.

Asimismo, el laboratorio de informática, cuenta con personal de soporte técnico disponible para cualquier inconveniente que se presente y al mismo tiempo con posibilidades de comunicación vía Messenger durante toda la jornada.

Muchas materias se sostienen total o parcialmente en la virtualidad, los alumnos realizan tareas, parciales y se comunican con los profesores mediante las TICs, también los alumnos cuentan con la herramienta de las tutorías virtuales, que consisten en asignar a un número discreto de alumnos por profesor para que los acompañe y responda a inquietudes de los mismos durante toda su trayectoria académica. Para ello, se cuenta con la plataforma web de enseñanza y aprendizaje Moodle, un sistema de gestión de cursos que permite crear comunidades de aprendizaje online.

Tanto en los procesos educativos presenciales, como en los mediados por TICs, las tutorías se convierten en una buena estrategia para la orientación, individualización y seguimiento de los alumnos. La educación mediada por TICs le proporciona al alumno más libertad para gestionar su propio proceso de aprendizaje, le da mayor autonomía, además de nuevos recursos para trabajar. Esta nueva modalidad de enseñanza permite superar muchas dificultades, entre ellas, las que tienen que ver con el tiempo y el espacio. Estas ventajas se aplican a la herramienta tutorial y, de esta manera, se abona a achicar las distancias y facilitar el intercambio, ya que cada individuo amolda su participación a sus tiempos; y las consultas y respuestas a las mismas pueden responder a las necesidades contextuales de cada individuo. Además, el alumno puede contar con tiempo para pensar la construcción de sus consultas o comentarios.

La labor del tutor es funcionar como una guía que oriente y motive al alumno, proporcionándole información y ayudándolo desde una función pedagógica que también se nutra de la experiencia que éste fue adquiriendo con los años. Es decir entonces, que los tutores le proporcionan al alumno una ayuda que se concreta respondiendo a preguntas, aclarando dificultades, asesorando en los modos de trabajo y en el manejo de los tiempos; no dejando al alumno sólo librado a sí mismo ante las distintas dificultades que se le puedan presentar. El estudiante puede sentirse acompañado y saber que puede contar con tiempo del profesor para resolver sus inquietudes. También la ayuda puede extenderse a asesorar, apoyar o realizar tareas de seguimiento sobre prácticas a las cuales los alumnos se ven sometidos durante la carrera, como trabajos prácticos, prácticas clínicas, trabajos de campo, de investigación, etc. El docente tutor, en esta modalidad educativa, tiene como principal

función supervisar las experiencias de aprendizaje, orientar, aclarar aspectos curriculares en relación a materias y estilos de trabajo, atender cuestiones personales que surjan por ejemplo en los distintos momentos en que se transita la carrera y que pueden generar desánimo y confusión en los alumnos. Es decir, debe apoyar en momentos especiales, como al principio de la carrera, en situaciones de confusión sobre la misma, actuando como referente y realizando tareas de seguimiento y control de los alumnos.

El trabajo del tutor es también reconocer los distintos niveles de formación con la que llegan los alumnos, que influye en la diversidad de dificultades de aprendizaje y ambientación que se le puede presentar a cada uno. En este sentido, el curso de ingreso de la facultad intenta abordar el tema de las técnicas y estrategias de estudio pero, continuar el acompañamiento, es tarea de los docentes tutores. La existencia de tutores posibilita individualizar a cada alumno y a su vez, esto permite poder profundizar sobre los problemas, tanto de aprendizaje como de situaciones personales, para resolverlos de la mejor manera posible. Además, la accesibilidad, la cercanía y el respeto en el trato siempre son valorados en los alumnos, por lo cual son cualidades a favorecer en la figura del tutor.

Al tiempo de garantizar las condiciones técnicas, también se sostienen espacios de capacitación para los docentes, cuyas materias se sostienen en la virtualidad. Estos espacios formar a los profesores en el uso técnico de la plataforma pero, su principal propósito es reflexionar y aprender a pensar el proceso educativo mediado por TICs. La formación de los docentes también se realiza mediada por TICs ya que se piensa que el aprendizaje de estas nuevas tecnologías se realiza mejor desde ellas mismas, recreándose un aprendizaje que intenta propiciar prácticas fundamentadas. Esto se cimienta en la creencia de que al iniciar cualquier cambio los profesores constituyen un elemento esencial e imprescindible, ya que los conocimientos y destrezas con los que porten son muy importantes para la marcha de cualquier iniciativa. Por lo tanto, la facultad también debe ocuparse de responder a las demandas de los docentes, tanto en lo que hace a recursos técnicos, pedagógicos, didácticos, como en brindarles las condiciones para que puedan administrar su trabajo cotidiano. Romper con viejos paradigmas para instalar nuevos no carece de dificultades, todo proceso de transformación se encuentra con trabas, con resistencias. Estas resistencias son fruto de prácticas sostenidas y cimentadas en el tiempo que muchas veces operan dificultando el reconocimiento de las ventajas que pueden traer nuevas modalidades de trabajo.

Uno de los retos más difíciles al momento de introducir las TICs a los procesos educativos tiene que ver con repensar el rol docente. Primero se vuelve necesario formar al profesorado en los aspectos técnicos y pedagógicos. La primera de estas cuestiones puede resultar una empresa complicada cuando se presentan resistencias a estos nuevos cambios. Además, es necesario que esta formación contribuya a formar cierta plasticidad en las personas ya que la tecnología avanza a un ritmo acelerado y estar constantemente actualizado es un imperativo.

En relación a los aspectos pedagógicos, el reto está en pensar cómo plasmar los objetivos de aprendizaje en estos nuevos medios, para eso es necesario conocer el lenguaje propio de cada uno de ellos para no hacer un uso meramente artefactual de las TICs.

Las propuestas de enseñanza deben estimular el aprendizaje autónomo del estudiante y su formación a lo largo de la vida. La formación del profesorado debe estar atravesada transversalmente por las TICs y no sólo bajo la forma de cursos específicos. La formación en las mismas debe ser contextualizada y situada, ya que debe estar diseñada para responder los problemas concretos de los alumnos y de la institución. Para apropiarse de la tecnología es necesario aprender a través de ella, es decir que los profesores deben formarse en las TICs, esto sería entonces, a través de las mismas. De esta manera pueden, por ellos mismos, experimentar las formas sobre cómo se aprende con la mediación de las nuevas tecnologías. Otra cuestión importante es facilitar el acercamiento de los profesores a buenas experiencias de enseñanza mediadas por TICs, en pos de reconocer la complejidad que comprende introducir las mismas no sólo desde lo artefactual, sino realizando una práctica reflexiva que se detenga en los modos en que se aprende a través de ellas.

Introducir las TICs a las propuestas de enseñanza involucra necesariamente a los profesores, entre otras cosas es deseable que los mismos posean una actitud favorable hacia las mismas y que estén dispuestos a capacitarse e incorporarlas en su propia práctica. La inclusión de las TICs en la educación advierte sobre la función de los docentes de ser proveedores de recursos, diseñadores de su propio material, organizadores de los espacios de aprendizaje, de ser tutores, orientadores, facilitadores del aprendizaje en un nuevo contexto que desafía las prácticas más tradicionales. Los profesores deben enseñar a los alumnos a gestionar su propio aprendizaje, a formarse y esto requiere una capacitación por parte de los docentes. Frente a esto surge la pregunta de ¿Cómo nos formarnos? La formación podría entenderse como un proceso que es propio del sujeto, la función del docente será la de ayudarlo y permitirle que se constituya y se forme a sí mismo en la medida que este es concebido "no

como un objeto en construcción sino como un sujeto que se construye” (Merieu, 1998). Ferry entiende a la formación como un proceso por el cual los individuos adquieren “una forma”, es un proceso dinámico de desarrollo personal que se orienta en base a objetivos del individuo que se está formando. Comprendiendo que es el propio sujeto el que se forma y no recibe la formación ni tampoco puede formar a otros, es lo que lleva a no poder hablar ni de formadores ni de formados. Sin embargo hay que entender que el proceso de formación no es un proceso aislado, donde el sujeto se forma con sus propios medios y sus propios recursos, sino que se forma en la mediación con otros (personas) como así también de dispositivos como lo son, la lectura, tareas, circunstancias, contenidos de aprendizaje, etc. Entender al alumno en un lugar activo es comprender que esta transmisión de saberes nunca se puede dar de manera mecánica, sino que supone una reconstrucción por parte del sujeto. Un sujeto se forma cuando tienen experiencias con sentido, para esto, primero es necesario trabajar sobre cómo posibilitar esto desde las TICs.

Es imprescindible perseguir las nuevas herramientas que las TICs nos proporcionan, como acompañar a esos cambios y al procesamiento que se hace de los mismos al interior de la facultad con una reflexión pedagógica para abrir paso a lecturas críticas que complejicen y profundicen sobre su impacto en los roles pedagógicos y el funcionamiento de la institución. Todas estas cuestiones deben tenerse en cuenta al momento de gestionar las condiciones de trabajo de los profesores así como su trabajo con los mismos.

CONCLUSIÓN

La incorporación de las TICs a la propuesta de enseñanza de la FOLP es un proceso que se está haciendo dentro de la facultad y al que año a año se busca mejorar. Dentro de las conclusiones provisorias que se pueden construir sobre dicho proceso, se puede sintetizar como una preocupación por entender que las TICs no son sólo algo a incorporar a la institución, sino un escenario que invita a una reflexión más amplia.

Pensar la implementación de nuevas perspectivas de enseñanza y aprendizaje mediado por TICs, implica pensar las transformaciones involucradas en la introducción de las computadoras como un recurso didáctico y un medio de renovación metodológica, la actividad de los alumnos en el proceso de aprendizaje, pero sobre todo, detenerse en las dificultades que se presentan al momento de proponer cambios de concepción relativos a lo que los profesores piensan. Esto implica no limitarse a pensar los métodos tradicionales de

enseñanza en entornos no tradicionales, sino ir más allá; se necesita generar las condiciones para que empiecen a rearticularse diferentes modos del hacer cotidiano, tomando conciencia de la complejidad que esto apareja para administrar el trabajo con los docentes.

Al momento de introducir cambios la reestructuración es muy común, mientras que, lo que es necesario, aunque también más dificultoso, es la reculturización. Fullan explica que, es fundamental analizar las situaciones individuales y colectivas y responder al “qué” y al “cómo”; y, como ambos se redefinen constantemente, tener en claro lo que se quiere cambiar y cómo gestionar el alcance de esos cambios; ya que la manera en que éstos se llevan a cabo, determina en gran medida sus resultados. En la interacción entre lo colectivo y lo individual es donde se lidia el cambio y las soluciones; según este autor deben venir del sentimiento compartido, sólo esto puede propiciar un mejoramiento continuo.

Cuando se reflexiona en torno a la administración de las instituciones educativas, se repasa sobre el manejo ordenado y sistemático de recursos destinados al mejor funcionamiento de la institución. En el presente trabajo se intentó recuperar la complejidad aparejada en la relación con los profesores a partir de la incorporación de la novedad, pensando que estos cambios no sólo deben involucrar procesos de capacitación, sino un proceso más amplio que implique pensar la formación de los mismos a partir de los modos en que la institución se propone administrar el trabajo de ellos y con ellos.

La construcción de calidad educativa es responsabilidad de todos, abarca todos los aspectos, desde los métodos hasta la cultura de la institución e involucra a todas las áreas. La función de las instituciones educativas es formar seres humanos de calidad, y las mejoras cualitativas dependen principalmente del deseo de mejorar el plantel educativo; y la calidad deseada se debe plasmar en los objetivos institucionales. Por eso, dichos objetivos deben estar planteados como fines educativos, como metas que persigue la institución, y para ello, se deben crear las condiciones de posibilidad para el cumplimiento de los mismos. Como los fines que persigue la educación se transforman en un bien público, es importante que en su construcción se abra al diálogo participativo y democrático. La calidad es una responsabilidad pública y social, y no una cuestión que le incumba sólo a los expertos.

El trabajo en esta temática dentro de la FOLP ha sido mucho y permanente, pero esto se convierte en un motivo para seguir trabajando e intentar responder de forma reflexiva y crítica a las demandas del contexto, siempre pensando en avanzar en la calidad profesional que se brinda.

BIBLIOGRAFÍA

Angulo Rasco, J. F. (1994): 'Innovación, cambio y reforma: Algunas ideas para analizar lo que está ocurriendo': En: Angulo Rasco, J. F. y Blanco, N (Coord). Teoría y desarrollo del Currículum. Málaga, Aljibe.

Fullan. M, (2002): 'Los nuevos significados del cambio en educación'. Madrid. Octaedro (primera parte)